



Fotografías de Antonio Abad y Benjamín Galiana.

Las iglesias rupestres de España y su entorno (Viaje de la promoción 1963)

En este artículo se describen las diversas y casi desconocidas iglesias rupestres de nuestro país, además de algunos pueblos de indudable belleza paisajista, como Orbaneja del Castillo. Dado que el acceso a la zona resulta cercano al entorno mucho más divulgado del románico, fundamentalmente palentino, y a la mansión romana de La Olmeda, son imprescindibles las correspondientes visitas.



Fernando Alonso García

Doctor Ingeniero de ICAI. Corresponsiente de la Real Academia de la Historia. Secretario de la Real Academia Hispánica de Filatelia. Miembro del Consejo de Redacción de Anales.

El habitual viaje de todos los años de la promoción 1963 y afines ha tenido el presente 2010 la idea fundamental de las iglesias rupestres, pero con la inclusión de los entornos cercanos en su geografía.

Sorprende el escaso conocimiento en los ámbitos normales de estas iglesias, construidas en el interior de montañas, ubicadas en los límites de las provincias de Palencia, Cantabria y Burgos, próxima alguna de ellas al

río Pisuerga y la mayor parte al Ebro, en el paraje conocido como Valderredible. Nos limitaremos al tramo fundamental comprendido entre Olleros de Pisuerga, en la provincia de Palencia, a unos siete kilómetros al suroeste de Aguilar de Campo, y Orbaneja del Castillo, en la provincia de Burgos, nada más abandonar el río Ebro la provincia de Cantabria. Se han seleccionado tres iglesias: Santos Justo y Pastor, en Olleros, Santa María



Reconstrucción teórica de la mansión romana de La Olmeda.

que represente a Jesucristo. ¿Dónde y cuándo aparecerá? Si ya se conocen con detalle los rostros de Alejandro Magno, cuatro siglos anterior, los de sus contemporáneos emperadores romanos, es difícil de entender; dada su trascendencia histórica, la falta de su reflejo en algún lugar. No se ha desvelado tampoco en Pompeya, pese a la amplitud de personajes allí existentes. Él que suscribe ha podido descubrir incluso los rostros de los reyes leoneses, algunos ocuparon la sede hace ya doce centurias.

La puesta tecnológica al día y el avanzado acompañamiento auditivo permite una visita con amplitud de paseos, comodidad para caminar y detención en aquellas zonas necesarias para su análisis detallado.

de Valverde y San Miguel de Presillas, muy destacadas y representativas en su concepción, arquitectura, tradición y diseño.

Como ya es habitual, debido a la petición recibida de varios de nuestros compañeros, se ha tratado de presentar un artículo que permita el posterior uso como guía. La descripción tiene formato para su utilización en recorridos posteriores con la misma finalidad y similares rutas, en base a tres días de duración.

En esta ocasión hemos tenido el privilegio de haber contado con Pili como profesora descriptiva, una reconocida doctora en Arquitectura y esposa de nuestro compañero Benjamín Galiana.



Estado actual de la mansión de La Olmeda.

Entorno en el viaje de ida.

Primer día

La Olmeda

Una salida temprana de Madrid nos ha permitido llegar a media mañana a la mansión de La Olmeda. Se puede considerar como un verdadero palacio romano, con significadas técnicas de saneamiento y calefacción.

Del bello conjunto de los mosaicos, donde destaca el de Aquiles, resulta interesante el que refleja a los propietarios, que nos hizo preguntarnos a los asistentes, una vez más, cómo es posible, trascurridos más de veinte siglos, que todavía no haya aparecido ninguno



Uno de los múltiples y bellos mosaicos romanos de La Olmeda.



Placa que recuerda el nacimiento en Carrión de los Condes de Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana.



El pantocrátor en la fachada de la iglesia de Santiago en Carrión de los Condes.

Carrión de los Condes

El nombre de los Condes se refiere a los condes Beni Gómez, don Gómez Díaz y su mujer doña Teresa, quienes auspiciaron en 1077 el convento benedictino de San Zoilo, el puente sobre el Carrión y un hospital de peregrinos.

El peso de la historia se nota a cada paso por Carrión.

Resumimos los acontecimientos memorables sucedidos en esta ciudad, acaecidos en poco más de un siglo: 1086, Alfonso VI concede fueros a Carrión. 1111, Alfonso I el Batallador, esposo de Urraca, toma posesión de Carrión y se titula Rey de Toledo, León y Castilla. 1137, Ramón Berenguer IV se entrevista con Alfonso VII en Carrión. 1140, Tratado de Carrión de los Condes entre Alfonso VII y Ramón Berenguer IV, para repartirse el reino de Navarra. 1169, en el Monasterio de San Zoilo es armado caballero Alfonso VIII de Castilla. 1169, se instituye la feria de San Zoilo, duraba un mes y empezaba 15 días antes de San Juan. 1188, Alfonso VIII reúne una curia extraordinaria en Carrión donde arma caballero a Alfonso IX y al prometido, hijo del emperador Federico I, de Berenguela, hija de Alfonso VIII. 1195, se acuerda el segundo matrimonio de Berenguela con Alfonso IX, padres de Fernando III el Santo. Todos ellos fueron responsables de reinados tan trascendentes en nuestra historia, siendo ejemplos descollantes los grandes reyes de León como Alfonso VI, Alfonso VII, el Emperador, y Alfonso IX, en cuyo reinado tuvieron lugar las primeras cortes de España; Alfonso VIII, rey de Castilla, por su éxito en las Navas de Tolosa.

Según se narra en el *Mío Cid*, los infantes de Carrión celebran en Valencia sus bodas con las hijas del Cid, Elvira y Sol, atraídos por su dote. Al regreso, en el robledal de Corpes, las azotan y abandonan. El Cid pide justicia al Rey, desafía y hace dar muerte a los infantes.

El Monasterio de San Zoilo, -aprovechado en la actualidad como hotel donde almorzamos-, presenta amplio significado para los asistentes, al ser recuerdo y cuna religiosa de tantos miembros de la Compañía de Jesús y de forma especial de Don Quintín Aldea, a quien recordamos con entrañables cariño y gratitud.

En Carrión vieron la primera luz notables personajes como Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, según recuerda la placa.

Es ineludible visitar en Carrión la iglesia de Santiago. El pantocrátor localizado en la fachada es una de las joyas cumbres del románico español.

Santa María la Blanca en Villalcázar de Sirga

Hay que realizar una corta parada en Villalcázar de Sirga para deleitarse con la iglesia de Santa María, donde parecen permanecer todavía los caballeros templarios, que actuaban como verdaderos banqueros, al facilitar dinero a los peregrinos, que en la orden lo habían depositado. La iglesia es un reflejo de la importancia de aquellos monjes soldados. Los caballeros de Santiago sustituyeron más tarde a los del Temple.

La titular del templo es Santa María, cuyos milagros llegaron a ser famosos en la Edad Media. Alfonso X el Sabio refirió en sus *Cantigas* doce de ellos. El Camino de Santiago hizo una pequeña desviación al llegar al entorno para aproximarse a este lugar de tanta fama y devoción.

San Martín de Frómista

Al hablar del arte románico siempre viene a la memoria la iglesia de San Martín en Frómista.



Impresionantes esculturas sobre la entrada a la iglesia de Santa María de Villalcázar.

Conocidas son las diversas y contrapuestas opiniones sobre los trabajos de reconstrucción de San Martín, con tanto detalle comentados por Pili Galiana, pero resulta evidente la impresión insuperable originada con su contemplación, que asombra por la sobriedad y líneas severas y traslada a una visión del pasado, ya lejano en el tiempo.

Alrededor de 1066, según la referencia que se ofrece en el testamento de la reina Doña Mayor, se funda el Monasterio de San Martín con su iglesia románica, época de plenitud de la población. En 1118 la Reina Doña Urraca, dueña del Monasterio, hace donación de éste y de su jurisdicción a los monjes benedictinos de Carrión. Desde el siglo XII hasta el siglo XV, Frómista estuvo dividida en dos jurisdicciones distintas: por una parte, el señorío eclesiástico que poseía el Abad de Carrión sobre el barrio de San Martín, y por otra, el señorío civil que ejercían los señores de Frómista sobre el resto de la villa.

En la Frómista medieval aparecen los tres motivos que más fama han dado al pueblo: San Telmo, el milagro y los judíos. Pedro González Telmo (1185-1246), conocido hoy como San Telmo, fue figura destacada del siglo XIII, y es invocado como patrono de las gentes del mar.

Los judíos estuvieron presentes desde siempre, en base a que Fernando I, dada la necesidad de repobladores y por su justa fama de hombres hábiles, industriosos y activos, les concedió muchas facilidades para su establecimiento en Palencia. La comunidad judía de Frómista llegó a tener unas doscientas familias, -del orden de 1.000 personas-, a finales del siglo XV, que conformaban aproximadamente la cuarta parte del pueblo. La expulsión de los judíos en 1492 supuso una sangría demográfica y económica muy considerable.

Hacia 1591, en tiempos de Felipe II, tenía 521 vecinos, la mitad de los que había tenido cien años antes. A mediados del siglo XVIII la población había descendido a 217. No había industrias ni apenas actividad comercial; la agricultura, exclusivamente de secano, era



Románico en San Martín de Frómista.



Hermoso capitel románico.

muy poco productiva; una de cada cinco casas estaba arruinada.

El panorama desolador comienza a cambiar a finales del siglo XVIII, cuando se construye el Canal de Castilla. En 1773 el Canal alcanza Frómista, con cinco esclusas, cuatro de ellas unidas mediante el mayor salto de agua. El Canal supuso una animación moderada de la economía, propiciando el regadío, el transporte y la aparición de fábricas de harina. La población actual es de unos 1.000 habitantes.

Canal de Castilla

Es una importante obra de ingeniería civil realizada entre mediados del siglo XVIII y el primer tercio del XIX. El Marqués de la Ensenada sugiere a Fernando VI la construcción de una red de caminos y canales de transporte para Castilla, de ahí el origen del Canal, al ser, por entonces, la principal productora de cereales, que además sirviera como vía de comunicación y solucionase el problema de aislamiento de la meseta castellana, debido al relieve complicado y una deficiente red viaria. Discurre a lo largo de 207 kilómetros uniendo las localidades de Alar del Rey (Palencia), donde tiene su nacimiento, y las de Valladolid y Medina de Rioseco, situadas respectivamente al final de los ramales sur y de Campos (el Canal tiene forma de "y" invertida). Recorre parte de las provincias de Burgos, Palencia y Valladolid. El Canal de Castilla merece una visita ex profesa para su estudio y análisis detallado.

Fue a partir de la apertura de la línea férrea Valladolid-Alar de Rey, con trazado casi paralelo al del Canal de Castilla, cuando se limita y cede su utilización como vía de transporte y comunicación. No obstante su cauce sigue proporcionando otros usos derivados de la fuerza motriz, generando un desarrollo económico e industrial en las localidades por las que discurre y favoreciendo la creación de fábricas de papel, harinas, cueros, molinos, armas e incluso astilleros.

En los momentos de mayor auge se confeccionó un proyecto, en base a establecer y hacer navegable el



El Canal de Castilla cerca de Frómista.

paso desde el Mediterráneo hasta el Atlántico, uno de cuyos auspiciadores era el Marqués de Astorga. Comenzaba en el Ebro y concluía en la desembocadura del Guadalquivir, siendo parte fundamental del mismo el Canal de Castilla. La construcción de las carreteras radiales hizo imposible la idea de llevar a cabo este interesante y poco conocido proyecto.

Parador de Cervera de Pisuerga

Después de una jornada de tanto trasiego nada mejor para descansar que el Parador de Cervera de Pisuerga, con sus incomparables vistas sobre la Cordillera Cantábrica.



Las incomparables vistas de la Cordillera Cantábrica desde las habitaciones del Parador de Cervera de Pisuerga.



Amplia iglesia rupestre de Santa María de Valverde.



Segundo día. Las Iglesias rupestres

El recorrido será a lo largo del Valle de Valderredible, Val de Ripa Hibre, por donde transcurre el río Ebro. En las dos vertientes se pueden contemplar iglesias rupestres, con posibles orígenes en los siglos VI-VII o VIII al X, además de la Colegiata de San Martín de Elines, Monumento Histórico Artístico Nacional, y la preciosa población de Orbaneja del Castillo.

Santa María de Valverde

Nos encontramos en una iglesia rupestre directamente tallada en la roca arenisca, lo que supone aprovechar la geología del valle del Ebro para realizar construcciones religiosas. La cronología de este tipo de manifestaciones rupestres es controvertida,



Colegiata de San Martín de Elines.



Un altar lateral en Santa María de Valverde.



Pili Galiana y parte del grupo en el exterior de San Miguel de Presillas.



Los dos pisos de la iglesia rupestre de San Miguel de Presillas.

señalándose algún momento de la Alta Edad Media. Determinados autores abogan por el origen de estos templos prerrománicos en época visigoda, por inscripciones aparecidas en otras iglesias, con una cronología anterior al año 711. Es posible que sea "Santa María la Sotarraña", que aparece en los cartularios de los siglos X-XIII de Covarrubias y Santa María de Aguilar.

Colegiata de San Martín de Elines

No es posible pasar por San Martín de Elines sin contemplar el arte y la historia allí conservados.

San Miguel de Presillas

Una iglesia excavada en la roca constituye el Eremitorio de Presillas, también conocido como Ermita de San Miguel, en la provincia de Burgos. Ubicada en el núcleo del Alfoz



La corriente de agua conforma calles de Orbaneja del Castillo.

de Bricia, se encuentra esta joya del arte en un bosque de robles; los anacoretas medievales excavaron la piedra arenisca hasta realizar un templo de dos plantas. Los especialistas no se han puesto de acuerdo sobre su data, siendo la idea más aceptada que la concepción de este templo hay que emparentarla con el arte asturiano. La fecha de construcción más probable puede situarse hacia el siglo X.

Orbaneja del Castillo

En Orbaneja del Castillo dejaron su impronta y convivieron mozárabes, venidos de Al-Ándalus, cristianos y judíos. Impresiona este conjunto histórico por el sabor popular de sus callejuelas



Orbaneja del Castillo.

y portaladas, además de sus cresterías, y de forma especial y deslumbrante, el agua, con sus cascadas en el centro de la población. Era una localidad con aljama, de la que queda el recuerdo en los nombres de sus calles.

Después del almuerzo un paseo por los alrededores nos permitió disfrutar de la hermosura del entorno.

Tercer día. San Andrés de Arroyo, Olleros de Pisuerga y Santa María de Mave San Andrés de Arroyo

En el camino a Olleros se encuentra el Monasterio de San Andrés de Arroyo, cuyo claustro conserva el conocido ángulo de belleza excepcional.



Crestería que rodea Orbaneja.



Parte del grupo asistente en la cascada que atraviesa el corazón de Orbaneja del Castillo.

En 1811 Doña Mencía, condesa de Lara e infanta de Castilla, fundó este monasterio para monjas cistercienses, carácter que se ha mantenido hasta la actualidad, en un lugar apartado y frondoso del valle de la Ojeda, bajo los auspicios de sus padres, los reyes Alfonso VIII y Leonor Plantagenet. La advocación de San Andrés deriva de una leyenda local sobre el hallazgo milagroso de una imagen pétrea del apóstol en el cauce del arroyo, que discurre junto al monasterio.

Se levantaron un conjunto de edificios, bajo la supervisión y autoridad de la abadía burgalesa de Las Huelgas Reales, casa que siempre actuó como matriz de esta abadía. La abadesa de San Andrés tenía jurisdicción civil y penal sobre varios pueblos del entorno, actuando como “señora de horca y cuchillo”. Un rollo de justicia, conservado a la entrada del recinto, es todo un símbolo recuerdo de estas atribuciones.

Olleros de Pisuegra

La iglesia y actual parroquia, dedicada a los Santos Justo y Pastor, tuvo su origen a comienzos del siglo VII, dentro de los movimientos eremíticos del norte de la Península. Es el mejor ejemplo conservado en toda España de este tipo de manifestaciones artísticas y religiosas.

El viaje de vuelta Convento de Mave

Se trata de un antiguo cenobio benedictino, hoy transformado en hostelería.



Claustro de San Andrés de Arroyo y detalle del conocido ángulo con su excepcional pilar y capitel.

Además de la iglesia se conservan algunas dependencias monacales. Estas destacan por la sobriedad de sus líneas arquitectónicas, carentes casi por completo de decoración. El Monasterio cerró su función monacal tras la desamortización. La iglesia es uno de los ejemplos más destacados del

románico en Palencia, conserva su fábrica original prácticamente intacta, en la que son visibles influencias borgoñonas.

Un corto paseo por las praderas interiores del convento nos permitieron despedirnos de los compañeros que no retornaban a Madrid. ■



Misa dominical en Olleros de Pisuegra con intervención de varios compañeros.